

BORDÓN

Revista de Pedagogía

NÚMERO MONOGRÁFICO

El sistema educativo español: viejos problemas,
nuevas miradas. Conmemoración de un
bicentenario (1813-2013)
María del Mar Pozo Andrés (coord.)



Volumen 65
Número 4
2013

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA

EL PROCESO DE UNIVERSALIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA SECUNDARIA EN ESPAÑA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX: UNA APROXIMACIÓN ESTADÍSTICA

The process of making secondary education universal in Spain in the second half of XXth century: a statistical approach

ALEJANDRO TIANA FERRER

Universidad Nacional de Educación a Distancia

DOI: 10.13042/Bordon.2013.65410

INTRODUCCIÓN. El artículo se centra en el análisis del proceso mediante el cual se produjo la expansión de la educación secundaria en España en la segunda mitad del siglo XX, prestando una especial atención a la universalización de su etapa inferior o básica. **MÉTODO.** El enfoque adoptado es fundamentalmente cuantitativo, recurriendo a la recopilación, el vaciado y el tratamiento sistemático de las principales fuentes estadísticas existentes para analizar la evolución de la etapa. **RESULTADOS.** Los resultados obtenidos se presentan en un conjunto de tablas, que sintetizan la evolución de la matrícula en el bachillerato y las enseñanzas profesionales a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y que sirven de base para analizar la evolución registrada. Se distinguen tres periodos, correspondientes a otras tantas fases de dicha evolución histórica: a) las dos primeras décadas del franquismo, en las que se produce un aumento contenido de la matrícula de la educación secundaria; b) el periodo entre 1950 y la Ley General de Educación, en el que tiene lugar el primer despegue del alumnado de esa etapa; c) el periodo que va desde 1970 hasta la aprobación e implantación de la LOGSE, en que se universaliza la educación secundaria inferior. **DISCUSIÓN.** El artículo finaliza resaltando las principales contribuciones derivadas del enfoque adoptado, fundamentalmente la posibilidad de objetivar el proceso registrado, así como sus limitaciones, consistentes en la falta de atención a otras perspectivas posibles para abordar ese proceso de universalización. Se justifica el enfoque adoptado y se apuntan otras líneas de investigación.

Palabras clave: *Educación secundaria, Bachillerato, Formación profesional, Educación para todos, Historia de la educación, Sistema educativo español.*

Introducción

El logro de una educación para todos ha sido el resultado de un largo proceso histórico. Los países más avanzados se plantearon a lo largo del siglo XIX alcanzar la escolarización universal de sus ciudadanos en la etapa de la educación primaria. Ya en el siglo XX, y sobre todo en la segunda mitad del mismo, la universalización comenzó a extender el nivel inferior de la enseñanza secundaria. Además, la concepción de esta etapa fue cambiando, abandonó progresivamente su carácter elitista y propedéutico y permitió el acceso de grupos sociales más amplios. De ese modo, la generalización de la educación secundaria básica o inferior comenzó a formar parte de los objetivos políticos de los sistemas educativos actuales.

España no fue una excepción a esta tendencia general, aunque sus ritmos de evolución registraron cierto retraso en relación con los países más avanzados. Si la meta de la escolarización universal entre los 6 y 14 años de edad solo se planteó a mediados de los años sesenta del siglo XX, a finales del mismo estaba ya prácticamente extendida hasta los 16.

En este trabajo se realiza el seguimiento de este proceso, adoptando una perspectiva cuantitativa. Son numerosos los trabajos que han estudiado el tema, que doy por conocidos y no pretendo analizar aquí (Carabaña, 2007; Escolano, 2002; Fernandes y Pintasilgo, 2003; Martínez Usarralde, 2002; Pérez Díaz y Rodríguez, 2003; Puelles, 2009; Viñao, 2004). Mi intención ha consistido en hacer un vaciado sistemático de las fuentes estadísticas existentes, con objeto de construir unas tablas cuantitativas completas, que den pie para realizar un análisis riguroso acerca de la evolución de dicho proceso¹. Ese es el propósito y espero que también la contribución principal de este trabajo.

Del primer franquismo a las reformas de los años cincuenta: una evolución contenida

La educación secundaria se vio directamente afectada por la voluntad de refundación del sistema educativo de que hicieron gala las nuevas autoridades franquistas, con el propósito de dismantelar la obra republicana y construir el nuevo Estado. El 20 de septiembre de 1938 se publicó la Ley de Reforma de la Segunda Enseñanza, que consideraba el bachillerato como un nivel preparatorio para la enseñanza universitaria, en vez de un elemento fundamental para la formación del ciudadano. En consecuencia, su expansión cuantitativa no sería un objetivo prioritario, lo que se reflejaría en la evolución de las cifras de escolarización.

La otra vertiente de la enseñanza media, la formación profesional, no fue objeto de regulación en este periodo, manteniéndose el modelo implantado en 1928. La nueva ordenación de estas enseñanzas tendría que esperar, iniciándose realmente su despegue en el periodo siguiente.

No debe extrañar que en esas circunstancias la enseñanza media solamente creciese de manera contenida, aunque sin llegar a producirse un retroceso en las cifras absolutas de alumnado. El problema consistió más bien en las limitadas tasas de crecimiento y el desequilibrio entre los diversos sectores de la enseñanza media.

El bachillerato creció de manera modesta. Los 157.707 alumnos de bachillerato que recoge la tabla 1 representaban solamente un 3% de la población española con edades comprendidas entre 10 y 19 años², según el censo de 1940. A partir de ese año, la cifra aumentaría de manera lenta, aunque sostenida, alcanzando diez años más tarde los 221.809 alumnos, que suponían un 4,4% de la población joven, según el censo de 1950. En esa primera década del régimen franquista, el incremento de la matrícula del bachillerato había sido del 40,6%, lo que supone una tasa interanual muy modesta, en torno al 4%.

TABLA 1. Evolución del alumnado del bachillerato general (1940-72)

Curso	Enseñanza oficial		Enseñanza libre	Enseñanza colegiada	Total
1940-41	53.702	34,1%	---	104.005	157.707
1941-42	48.568	28,4%	---	122.214	170.782
1942-43	44.661	24,8%	11.448	124.085	180.194
1943-44	40.201	22,5%	18.099	120.170	178.470
1944-45	37.853	20,4%	22.278	125.513	185.644
1945-56	37.967	19,5%	29.691	127.083	194.741
1946-47	39.251	19,3%	35.798	128.058	203.107
1947-48	39.280	18,5%	40.529	132.439	212.248
1948-49	37.021	17,3%	43.042	133.755	213.818
1949-50	36.206	16,9%	45.944	132.697	214.847
1950-51	35.749	16,1%	49.552	136.508	221.809
1951-52	36.931	15,7%	55.843	141.859	234.633
1952-53	40.079	16,1%	60.611	148.915	249.605
1953-54	44.404	17,0%	76.322	141.018	261.744
1954-55	47.834	16,4%	87.989	156.680	292.503
1955-56	52.741	16,1%	103.170	172.099	328.010
1956-57	57.452	15,5%	123.407	190.111	370.970
1957-58	62.422	15,4%	136.567	205.974	404.963
1960-61	81.896	17,3%	150.877	241.284	474.057
1961-62	93.318	16,5%	215.808	254.985	564.111
1962-63	114.262	18,3%	230.387	278.223	622.872
1963-64	133.707	19,6%	245.452	303.067	682.226
1964-65	151.581	20,3%	258.344	335.119	745.044
1965-66	179.487	21,5%	287.996	366.807	834.290
1966-67	213.786	23,0%	312.328	403.475	929.589
1967-68	298.300	26,5%	363.400	463.236	1.124.936
1968-69	360.874	29,9%	360.389	485.743	1.207.006
1969-70	441.299	32,2%	376.816	552.963	1.371.078
1970-71	542.394	35,6%	373.960	605.503	1.521.857
1971-72	529.699	40,0%	261.577	531.784	1.323.060

Fuente: elaboración propia, a partir de las fuentes reseñadas.

El alumnado del bachillerato durante esa década era fundamentalmente masculino. En 1940, un 67% de los alumnos del bachillerato eran varones, disminuyendo su proporción paulatinamente, aunque tan despacio que en 1950 seguían representando el 64,9%. Solamente un tercio

del alumnado era femenino, proporción que apenas varió en esos diez años. Por lo tanto, estamos ante un bachillerato elitista, preparatorio para la universidad y fundamentalmente masculino, características que aún perdurarían durante bastante tiempo.

Ese aumento se repartió además de manera desigual entre los sectores público y privado, lo que responde a una clara intención política. Como puede apreciarse en la tabla 1, la proporción que representaba la enseñanza oficial fue disminuyendo entre 1940 (en que suponía el 34,1%) y 1951 (en que ya solo alcanzaba el 15,7%). Dicho de otro modo, la proporción de la enseñanza oficial en el conjunto de la matrícula del bachillerato disminuyó a menos de la mitad en diez años. El cambio en esa proporción se debió a la combinación de dos factores: un aumento significativo de la enseñanza privada (fundamentalmente la de tipo colegial impartida por las órdenes religiosas, pero también el sector de academias y otros centros similares no colegiados, cuyos alumnos tenían la consideración de libres) y una disminución del número de alumnos en la enseñanza oficial (los 53.702 alumnos matriculados en los institutos de bachillerato en 1940 se redujeron hasta 35.749 en 1950). En conjunto, el descenso de la presencia de la enseñanza oficial en el conjunto del bachillerato fue muy significativo, poniendo en evidencia una política basada en el principio de subsidiariedad y el apoyo decidido a la acción educativa de la Iglesia católica.

Por otra parte, el proceso de evolución de la formación profesional³ registró las dos fases temporales que se aprecian claramente en la tabla 2. Inmediatamente después de la finalización de la guerra civil se produjo un rápido crecimiento del alumnado, que pasó de 66.137 jóvenes en 1940 a 120.312 en 1945, en su mayor parte varones. Ese aumento fue un reflejo de la normalización de la vida académica y de la recuperación del aparato productivo tras la conmoción producida por la guerra. Sin embargo, a partir de ahí se produjo un estancamiento durante una larga década, pues en 1955 el número de alumnos de enseñanzas profesionales seguía siendo de 119.763, incluso inferior al de diez años antes⁴. La mayor parte de los alumnos de formación profesional se concentraban en las Escuelas de Comercio (el

46,9% en 1945), en mucha menor proporción en las Escuelas de Artes y Oficios (el 19,6%), en las Escuelas de Trabajo (el 15,7%) y en la enseñanza técnica de grado medio⁵ (el 16,7%), y solo residualmente en otro tipo de centros. Esa distribución indica el carácter tradicional de la formación recibida, aún poco orientada al desarrollo industrial, al que España todavía no se incorporaba por entonces.

En conjunto, puede decirse que en esos primeros años del franquismo la formación profesional no fue objeto de especial atención. En consecuencia, su alumnado se estancó durante bastantes años. Como puede apreciarse comparando las tablas 1 y 2, el número de alumnos de las enseñanzas profesionales solamente representaba alrededor de un tercio del total de alumnos de educación secundaria durante los años cuarenta.

De las reformas de los años cincuenta a la ley de 1970: el primer despegue de la enseñanza media⁶

El primer cambio relevante en el nivel de la enseñanza secundaria después del primer franquismo se produjo con la aprobación de la Ley de Bases de la Enseñanza Media y Profesional de 1949. Esa norma supuso la creación de un nuevo tipo de bachillerato, el denominado *bachillerato técnico o laboral*, que comprendía un año de carácter formativo general y cuatro años de especialización profesional. Aunque no llegó a tener un volumen de alumnos importante, representó el reconocimiento de la conveniencia de abrir vías nuevas en la educación secundaria, pero diferentes del bachillerato universitario tradicional.

La Ley de Ordenación de la Enseñanza Media de 1953 dividió el bachillerato en dos etapas, una elemental de cuatro cursos y otra superior de dos, y añadió el curso preuniversitario para los estudiantes que quisieran acceder a la universidad. Ese cambio introdujo un objetivo educativo

TABLA 2. Evolución del alumnado de las enseñanzas profesionales (1940-72)

Curso	Escuelas de Comercio	Escuelas de Trabajo y de F.P. ¹¹	Escuelas de Artes y Oficios ¹²	Enseñanza profesional ¹³	Enseñanzas técnicas de grado medio ¹⁴	Total
1940-41	25.653	14.570	14.712	1.519	9.683	66.137
1941-42	34.347	21.330	17.817	1.262	9.933	84.689
1942-43	41.123	16.960	22.319	1.250	14.354	96.006
1943-44	47.405	16.756	21.947	1.322	16.004	103.434
1944-45	52.681	17.511	23.605	1.392	17.808	112.997
1945-46	56.409	18.910	23.590	1.272	20.131	120.312
1946-47	72.745	19.195	25.236	2.393	21.828	141.397
1947-48	59.117	17.969	22.885	4.917	22.809	127.697
1948-49	57.307	17.774	23.004	5.516	24.907	128.508
1949-50	52.627	16.138	24.170	6.365	27.679	126.979
1950-51	50.584	19.308	21.594	8.985	29.460	129.931
1951-52	50.168	16.770	22.732	6.597	31.174	127.441
1952-53	48.912	19.178	20.803	4.892	33.920	127.705
1953-54	48.268	19.476	20.660	4.509	26.519	119.432
1954-55	49.483	19.695	21.549	4.270	23.066	118.063
1955-56	51.216	20.917	20.981	5.249	21.400	119.763
1956-57	41.548	24.878	19.968	25.376 ¹⁵	21.203	132.973
1957-58	36.467	57.268	18.684	4.346	23.980	140.745
1958-59	29.194	65.792	18.739	---	26.655	140.380
1959-60	25.745	77.138	18.322	---	36.609	157.814
1960-61	21.668	74.742	13.385	---	58.099	167.894
1961-62	18.342	84.076	12.873	---	67.151	182.442
1962-63	20.931	84.570	13.971	---	36.963 ¹⁶	156.435
1963-64	18.964	95.851	13.431	---	83.076	211.322
1964-65	19.305	111.262	14.509	---	92.293	237.369
1965-66	20.829	119.187	15.340	---	91.142	246.498
1966-67	21.911	125.577	---	75.248 ¹⁷	222.736
1967-68	24.280	136.045	21.467	---	97.806	279.598
1968-69	33.839	146.625	24.112	---	74.667 ¹⁸	279.243
1969-70	27.741	150.997	26.122	---	82.051	286.911
1970-71	39.045	151.760	28.115	---	36.624 ¹⁹	255.544
1971-72	40.046	159.005	27.999	---	98.559	325.609

Fuente: elaboración propia, a partir de las fuentes reseñadas.

intermedio, estableciendo el bachillerato elemental como meta para muchos adolescentes y sus familias e iniciando así el camino hacia la

escolarización universal hasta los 14 años de edad, que sería un objetivo político explícito en la década siguiente.

La ordenación del conjunto de la enseñanza media se completó con la Ley de 1955 sobre la Formación Profesional Industrial. La aprobación de esa norma legal supuso la adopción de una enseñanza profesional moderna, impartida en tres tipos de centros: escuelas de preaprendizaje (dos años de estudios), de aprendizaje (tres años) y de maestría (dos años para el título de oficial y dos más para el de maestro industrial). En 1957 se reformarían las enseñanzas técnicas de grado medio y superior, completando la transformación de ese sector formativo.

El desplazamiento de los sectores tradicionales del franquismo por la nueva tecnocracia ligada al Opus Dei, a finales de los años cincuenta, implicó el reconocimiento de la importancia del desarrollo educativo, en el contexto de una estrategia de modernización del país. Como consecuencia de esas nuevas inquietudes, se sentaron las bases que permitirían un despeje de la educación secundaria como no había tenido lugar con anterioridad. De ese modo, la enseñanza media experimentó en estos veinte años una serie de cambios importantes, que transformaron su aspecto y su cobertura. Al llegar a 1970 la enseñanza secundaria era muy diferente de la existente en 1939.

En el curso 1950-51, eran 221.809 los estudiantes del bachillerato general. Veinte años más tarde, en 1970-71, la cifra era de 1.521.857, produciéndose un incremento del 586%, casi sextuplicándose el número de estudiantes. En ese mismo periodo, la población de edades comprendidas entre 10 y 19 años solamente había aumentado en un 14,5%. La comparación de esas cifras da una idea clara del fenómeno de explosión escolar que se produjo en esas dos décadas, que se dejó sentir especialmente en los años sesenta como consecuencia del cambio de rumbo en la política de desarrollo económico del país.

No obstante, hay que señalar que el bachillerato estaba aún lejos de generalizarse en 1970, pues en ese año solamente el 26,8% de los jóvenes

españoles con edades comprendidas entre 10 y 19 años estaba cursando dichos estudios. Por lo tanto, puede afirmarse que se había producido una verdadera explosión, si bien se partía de unos niveles tan retrasados que en 1970 aún quedaba bastante camino por recorrer para lograr una verdadera educación para todos. El elitismo continuaba siendo una característica presente en este nivel educativo.

Las dos décadas también tuvieron comportamientos diferentes en lo que se refiere al peso relativo de la enseñanza pública y la privada. Como pone de manifiesto la tabla 1, la enseñanza oficial representó alrededor del 17% entre 1948 y 1962, con unas cifras bastante estables en ese periodo⁷. A partir del curso 1961-62 se produjo un aumento constante de la proporción de estudiantes en centros oficiales, hasta alcanzar el 40% en el curso 1971-72. Mientras que en esos diez años fueron 436.381 los estudiantes que se incorporaron a los institutos, los centros privados aumentaron sus efectivos en 322.568 estudiantes. Puede decirse que comenzó entonces a producirse un cambio de rumbo, de modo tal que la proporción que representaba la enseñanza oficial en 1940 vuelve nuevamente a recuperarse en 1970. Habían hecho falta treinta años y la conciencia de la dificultad de desarrollo real sin un capital humano preparado para que se produjese esa rectificación y se reconociese la dificultad de ampliar el nivel educativo de la población mediante el recurso exclusivo a la enseñanza privada. Las exigencias económicas tecnocráticas comenzaron a imponerse sobre las exclusivamente ideológicas del nacionalcatolicismo.

La explosión escolar del bachillerato general no tuvo un correlato paralelo en el campo de las enseñanzas profesionales. Como puede apreciarse en la tabla 2, en el curso 1950-51 su alumnado ascendía a 129.931 jóvenes. En 1971-72 la cifra había aumentado hasta 325.609, multiplicándose por 2,5. El ritmo de crecimiento había sido, por tanto, muy inferior al experimentado por el alumnado del bachillerato.

El impacto de la reforma de 1955 se dejó sentir muy claramente en la matrícula de las Escuelas de Formación Profesional Industrial. Entre 1955 y 1971 su alumnado se multiplicó por ocho. En consecuencia, mientras que en 1950 los alumnos de formación profesional industrial representaban solamente el 14,9% del conjunto de las enseñanzas profesionales, en 1971 suponían ya el 48,8%.

Mientras tanto, el alumnado de las Escuelas de Comercio disminuyó ligeramente y las Escuelas de Artes y Oficios crecieron algo. Las enseñanzas técnicas de grado medio ocuparon un lugar intermedio entre ambos extremos,

pues su alumnado también creció, aunque en términos no tan espectaculares.

Así pues, el aumento del número de estudiantes de la enseñanza profesional no fue homogéneo. En conjunto, el reparto interno del alumnado de las enseñanzas profesionales varió sustancialmente en esa etapa. En consonancia con el modelo de desarrollo impulsado en esos años, los sectores más modernos fueron los que más crecieron (la formación profesional industrial y las enseñanzas técnicas de grado medio), mientras que los más tradicionales se estancaron (Escuelas de Comercio y Escuelas de Artes y Oficios).

TABLA 3. Evolución del alumnado del bachillerato técnico (1951-72)

Curso	Centros oficiales ²⁰	Centros de la Iglesia ²¹	Centros privados ²²	Total
1951-52	1.414	–	–	–
1952-53	2.842	–	–	–
1953-54	4.702	–	–	–
1954-55	7.008	–	–	–
1955-56	9.706	–	–	–
1956-57	10.997	–	–	–
1957-58	11.987	–	–	–
1958-59	16.632	–	–	–
1959-60	16.555	–	–	–
1960-61	16.788	5.484	1.106	23.378
1961-62	18.414	7.910	1.626	28.609
1962-63	16.804	10.166	2.924	30.705
1963-64	20.906	11.001	3.643	36.253
1964-65	23.560	15.017	5.905	44.482
1965-66	26.221		23.575	49.796
1966-67	30.781	16.780	7.660	55.221
1967-68	24.418		15.634 ²³	40.052
1968-69	18.296		13.934	32.230
1969-70	12.905		9.357	22.262
1970-71	8.586		7.710	16.296
1971-72	5.413		4.053	9.466

Fuente: elaboración propia, a partir de las fuentes reseñadas.

Una de las iniciativas más significativas de este periodo fue el mencionado *bachillerato técnico o laboral*⁸, creado en 1949 con la pretensión de desarrollar una vía intermedia entre el bachillerato tradicional y la formación profesional, y que desaparecería en 1967. A pesar de las expectativas puestas en estos nuevos estudios, la tabla 3 demuestra su escaso éxito en términos

cuantitativos. El máximo de alumnos se alcanzó en el curso 1966-67, con un total de 55.221 estudiantes. En comparación con el bachillerato tradicional, nunca ejerció una fuerte atracción, pues en 1960 su alumnado era tan solo un 4,9% del correspondiente al bachillerato general, y en 1966, estando en su cénit, apenas representaba el 5,9%.

TABLA 4. Evolución del alumnado del bachillerato (1972-99)

Curso	Enseñanza pública		Enseñanza privada ²⁴	Total
1972-73	557.675	43,8%	716.422	1.274.097
1973-74	485.525	48,2%	521.420	1.006.945
1974-75	405.327	51,2% ²⁵	386.852 ²⁶	792.179
1975-76	406.757	49,7%	411.646	818.403
1976-77	475.611	56,3%	368.647	844.258
1977-78	502.473	57,3%	375.043	877.516
1978-79	615.138	61,5%	384.341	999.479
1979-80	682.525	64,6%	373.266	1.055.791
1980-81	718.190	65,8%	373.007	1.091.197
1981-82	736.987	65,5%	387.342	1.124.329
1982-83	733.582	65,6%	384.018	1.117.600
1983-84	757.885	66,3%	384.423	1.142.308
1984-85	802.238	67,9%	379.916	1.182.154
1985-86	855.490	69,1%	383.384	1.238.874
1986-87	905.142	68,9%	409.144	1.314.286
1987-88	988.005	70,6%	411.043	1.399.048
1988-89	1.042.524	70,5%	437.181	1.479.705
1989-90	1.097.274	71,3%	441.079	1.538.353
1990-91	1.141.275	71,7%	450.425	1.591.700
1991-92	1.184.668	72,6%	446.709	1.631.377
1992-93	1.131.996	72,2%	434.851	1.566.847
1993-94	1.130.676	73,1%	416.411	1.547.087
1994-95	1.110.710	73,6%	399.314	1.510.024
1995-96	1.023.669	73,1%	377.427	1.401.096
1996-97	911.525	72,2%	350.352	1.261.877
1997-98	826.235	71,7%	325.351	1.151.586
1998-99	681.968	73,5%	245.974	927.942
1999-00	616.810	77,3%	180.778	797.588
2000-01	585.758	76,5%	180.113	765.871

Fuente: elaboración propia, a partir de las fuentes reseñadas.

Haciendo un balance sobre el proceso de expansión de la educación secundaria entre 1950 y 1970, hay que subrayar que la confluencia de la explosión escolar en el bachillerato y la modesta, pero sostenida, expansión de la matrícula en las enseñanzas profesionales y en el bachillerato técnico determinaron un crecimiento importante del alumnado de la enseñanza media. Los 352.460 estudiantes de 1950 pasaron a ser 1.793.697 en 1970. En conjunto, la cifra de estudiantes se multiplicó por cinco. Aunque hubiese un desequilibrio interno importante y, sobre todo, una insuficiencia de la oferta de plazas en formación profesional, la educación secundaria había cambiado profundamente desde el final de la guerra civil.

De la Ley General de Educación de 1970 a la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo de 1990: una educación secundaria inferior universal

La educación secundaria cambió radicalmente su aspecto con la Ley General de Educación. La inferior quedó integrada en la EGB, mientras que la superior se estructuró en dos ramas, el Bachillerato Unificado Polivalente (BUP) y la Formación Profesional de primer y segundo grado (FP-I y FP-II). Se produjo así la sustitución del tradicional sistema

educativo dual o bipolar, en el que la enseñanza primaria y la secundaria estaban desligadas entre sí y tenían escasas pasarelas entre ambas, por otro de tronco único, en el que todos los españoles seguían un mismo trayecto escolar desde los seis hasta los catorce años de edad. Eso permitió afrontar el proceso de universalización de la educación secundaria inferior, que se culminaría en las últimas décadas del siglo.

Con ese impulso político, la enseñanza media experimentó un desarrollo espectacular durante el periodo de veinte años comprendido entre la promulgación de la LGE y la LOGSE. Las cifras de la tabla 4 confirman la continuada expansión del bachillerato, aunque la nueva ordenación de la etapa, con la reducción del número de cursos, haga los datos menos llamativos, especialmente entre 1970 y 1974, cuando se lleva a cabo la implantación del BUP.

El incremento de matrícula del bachillerato entre 1970 y 1990 debe ser puesto en relación con el crecimiento demográfico del mismo periodo, que no fue constante. Como muestra la tabla 5, el censo de 1981 registraba un incremento de 554.000 jóvenes de 15 a 19 años respecto al de 1970 (un aumento del 20,4%). Por el contrario, la comparación entre los censos de 1981 y 1991 arroja una imagen de estancamiento demográfico, pues ese grupo de población se

TABLA 5. Evolución de la población juvenil española, según los censos (1940-91)

Año censal	10-14 años	15-19 años	Total jóvenes	Población total
1940	2.741.435	2.545.182	5.286.617	25.877.971
1950	2.326.752	2.687.844	5.014.596	27.976.755
1960	2.678.740	2.434.029	5.112.769	30.528.539
1970	3.030.200	2.709.300	5.739.500	33.823.918
1981	3.302.300	3.263.300	6.565.600	37.616.947
1991	3.081.334	3.334.341	6.415.675	37.031.228
2001	2.103.476	2.464.580	4.568.056	40.847.371

Fuente: elaboración propia, a partir de los censos correspondientes.

TABLA 6. Evolución de la población juvenil escolarizada (1940-91)

Año censal	Alumnos de bachillerato sobre la población joven ²⁷	Alumnos de formación profesional sobre población joven	Alumnos de enseñanza media sobre población joven
1940	3,0%	1,3%	4,2% ²⁸
1950	4,4%	2,6%	7,0%
1960	9,7%	3,3%	13,0%
1970	26,8%	4,5%	31,3%
1981	34,5%	19,0%	53,4%
1991	48,9%	26,4%	75,3%
2001 ²⁹	16,8%	9,8%	26,6%

Fuente: elaboración propia, a partir de las fuentes reseñadas y los censos correspondientes.

incrementó solamente en 71.041 personas (un 2,2% de aumento). Por lo tanto, a una fase de crecimiento demográfico notable siguió otra de estancamiento, con un cambio de tendencia que llama la atención por su brusquedad.

Como puede apreciarse en la tabla 6, la matrícula del bachillerato, que representaba el 26,8% de la población joven en 1970, pasó a representar el 34,5% en 1981 y el 48,9% en 1991⁹. En 1940 tan solo el 4,2% de la población joven española cursaba estudios en cualquiera de las ramas de la enseñanza media. En 1991, cincuenta años más tarde, la proporción alcanzaba ya el 75,3%, en un crecimiento que puede calificarse de espectacular.

El cambio de tendencia que se produjo en la distribución de la matrícula del bachillerato entre la enseñanza pública y la privada se vio reforzado en estos años. Como se aprecia en las tablas 1 y 4, la proporción de la enseñanza privada, que en 1968 era del 29,9%, llegaba en 1979 al 64,6% y se situaba en el 72,6% en 1991. En los diez años siguientes continuaría creciendo moderadamente, hasta el 76,5% de 2001.

También este periodo asistió a un despegue de la formación profesional, aunque menos

acusado que el del bachillerato. Descontado el efecto de la reordenación del sistema educativo (incluido el paso de las enseñanzas técnicas de grado medio a la universidad), que produce el efecto engañoso de descenso en las cifras que se aprecia entre el final de la tabla 2 y el inicio de la tabla 7, en 1972 había 178.151 jóvenes cursando enseñanzas profesionales. En 1990 ascendían a 852.706, lo que supone un aumento de 674.555 matriculados¹⁰.

La comparación entre los datos de matrícula del bachillerato y de la formación profesional demuestra que la educación secundaria española seguía teniendo en las últimas décadas del siglo XX una orientación más académica que profesional, como había venido ocurriendo históricamente. Según puede apreciarse en la tabla 8, el 77,2% de los alumnos que cursaban estudios secundarios en 1972 estaban matriculados en el bachillerato. La proporción iría disminuyendo paulatinamente, pero de manera limitada, hasta alcanzar el 62,0% en 1984. A partir de esa fecha volvería a aumentar, hasta representar el 65,1% en 1990. La aplicación de la LOGSE supuso un descenso relativo del alumnado del bachillerato, que en 2001 representaba el 63,1% del total de la educación secundaria posobligatoria.

En conjunto, el alumnado de la enseñanza media aumentó considerablemente entre 1970 y 1990. Los 1.026.094 alumnos de 1974 pasaron a ser 2.444.406 en 1990. En dieciséis años la cifra aumentó en 1.418.312, lo que representa un crecimiento del 138,2%. El esfuerzo realizado fue muy destacable y sus efectos se dejaron sentir en un avance evidente en las cifras de matrícula en la enseñanza secundaria.

A partir de 1990 y hasta final del siglo se fue produciendo el proceso de implantación de la LOGSE, que terminaría en los primeros años del nuevo siglo. Es entonces cuando culmina la evolución iniciada en los años sesenta, produciéndose un profundo replanteamiento de la enseñanza secundaria y universalizándose la etapa inferior, bajo la forma de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO).

TABLA 7. Evolución del alumnado de la formación profesional (1972-99)³⁰

Curso	Enseñanza pública		Enseñanza privada	Total
1972-73	64.434	36,2%	113.717	178.151
1973-74	68.108	33,3%	136.641	204.749
1974-75	80.361	34,4%	153.554	233.915
1975-76	120.112	39,3%	185.142	305.254
1976-77	153.140	42,7%	205.904	359.044
1977-78	175.902	43,1%	231.910	407.812
1978-79	211.729	46,4%	244.214	455.943
1979-80	253.302	49,2%	261.817	515.119
1980-81	301.673	54,0%	257.135	558.808
1981-82	345.809	55,9%	273.281	619.090
1982-83	362.692	55,7%	288.078	650.770
1983-84	377.378	54,3%	317.802	695.180
1984-85	416.735	57,4%	309.265	726.000
1985-86	433.740	58,7%	304.600	738.340
1986-87	463.255	63,1%	270.931	734.186
1987-88	489.877	64,5%	269.919	759.796
1988-89	516.361	66,1%	265.387	781.748
1989-90	552.805	67,7%	264.294	817.099
1990-91	587.207	68,9%	265.499	852.706
1991-92	618.823	70,2%	262.166	880.989
1992-93	631.697	71,3%	254.213	885.910
1993-94	631.071	71,9%	247.112	878.183
1994-95	598.301	71,5%	238.062	836.363
1995-96	520.746	70,2%	221.095	741.841
1996-97	450.464	69,3%	199.627	650.091
1997-98	382.529	68,9%	172.687	555.216
1998-99	289.705	69,9%	124.474	414.179
1999-00	335.451	73,3%	122.188	457.639
2000-01	327.448	73,2%	120.077	447.525

Fuente: elaboración propia, a partir de las fuentes reseñadas.

TABLA 8. Evolución del alumnado de la enseñanza media (1972-99)

Curso	Bachillerato		Formación profesional	Total
1972-73	1.274.097	87,7%	178.151	1.452.248
1973-74	1.006.945	83,1%	204.749	1.211.694
1974-75	792.179	77,2%	233.915	1.026.094
1975-76	818.403	72,8%	305.254	1.123.657
1976-77	844.258	70,2%	359.044	1.203.302
1977-78	877.516	68,3%	407.812	1.285.328
1978-79	999.479	68,7%	455.943	1.455.422
1979-80	1.055.791	67,2%	515.119	1.570.910
1980-81	1.091.197	66,1%	558.808	1.650.005
1981-82	1.124.329	64,8%	619.090	1.743.419
1982-83	1.117.600	63,2%	650.770	1.768.370
1983-84	1.142.308	62,2%	695.180	1.837.488
1984-85	1.182.154	62,0%	726.000	1.908.154
1985-86	1.238.874	62,7%	738.340	1.977.214
1986-87	1.314.286	64,2%	734.186	2.048.472
1987-88	1.399.048	64,8%	759.796	2.158.844
1988-89	1.479.705	65,4%	781.748	2.261.453
1989-90	1.538.353	65,3%	817.099	2.355.452
1990-91	1.591.700	65,1%	852.706	2.444.406
1991-92	1.631.377	64,9%	880.989	2.512.366
1992-93	1.566.847	63,9%	885.910	2.452.757
1993-94	1.547.087	63,8%	878.183	2.425.270
1994-95	1.510.024	64,4%	836.363	2.346.387
1995-96	1.401.096	65,4%	741.841	2.142.937
1996-97	1.261.877	66,0%	650.091	1.911.968
1997-98	1.151.586	67,5%	555.216	1.706.802
1998-99	927.942	69,1%	414.179	1.342.121
1999-00	797.588	63,5%	457.639	1.255.227
2000-01	765.871	63,1%	447.525	1.213.396

Fuente: elaboración propia, a partir de las fuentes reseñadas.

Algunos comentarios finales

Como decía al comienzo, en este trabajo se ha pasado revista al proceso de expansión de la educación secundaria en España durante la segunda mitad del siglo XX, prestando especial atención a la universalización de su etapa inferior. La fuente fundamental han sido las estadísticas de escolarización de los años estudiados.

Esa decisión tiene ventajas e inconvenientes. Entre las ventajas hay que señalar, ante todo, que permite objetivar el proceso registrado, sin dejarse llevar por falsas impresiones. El recurso a los datos estadísticos pone de relieve ciertos fenómenos que de otro modo podrían pasar desapercibidos. Por ejemplo, las cifras manejadas ponen de manifiesto las importantes consecuencias de la aplicación del principio de subsidiariedad durante el franquismo, que

contribuyó a crear un potente sector privado en la enseñanza secundaria, de carácter mayoritariamente confesional, que ha persistido hasta la actualidad y cuya existencia dio lugar a fuertes controversias durante el debate de la Constitución de 1978. Asimismo, ha orientado nuestra atención hacia la insuficiencia de la oferta de formación profesional, en comparación con la oferta de carácter académico. Y quizá por encima de cualquier otra observación, ha permitido valorar adecuadamente el efecto escolarizador producido, que ha llevado a que más del 75% de los jóvenes de 15 a 19 años estén cursando estudios en esta etapa.

Pero al enfocar el asunto desde el punto de vista de la escolarización, hemos perdido otras perspectivas que hubiesen tenido interés, como el estudio de la eficacia interna del sistema o los fenómenos internos de diferenciación o segregación, tales como la orientación de las

mujeres hacia ciertas vías académicas o ramas profesionales, en vez de otras, o el desigual reparto del alumnado de diferente origen social entre la escuela pública y la privada.

Con todo, no he pretendido presentar aquí un balance total y comprensivo de la educación secundaria española de la segunda mitad del siglo XX. El objetivo era mucho más modesto y se limitaba a estudiar el proceso real de escolarización en esa etapa, con la intención de conocer más de cerca cómo se fue alcanzando el objetivo de ofrecer una educación para todos, así como las fuerzas que operaron a su favor o en su contra durante el periodo analizado. Aunque se trata de una contribución modesta, resultaba indispensable y esa fue la intención que la guió. Pero hay que ser conscientes de que quedan muchos otros campos por explorar para llegar a valorar adecuadamente el logro del objetivo político de la educación para todos.

Notas

¹ Debo agradecer muy encarecidamente el apoyo prestado por Noelia Álvarez y Jezabel Vico para la localización y vaciado de las fuentes estadísticas utilizadas en el trabajo. Sin su colaboración, el trabajo no hubiese sido posible.

² El examen de ingreso al bachillerato se realizaba a los diez años de edad, siendo la duración de la etapa de siete cursos. Por lo tanto, tomar como referencia la población con edades comprendidas entre 10 y 19 años no permite una comparación exacta, si bien tampoco se puede considerar que introduzca grandes distorsiones. La elección de esas edades viene determinada por la información proporcionada en los censos.

³ Las estadísticas suelen referirse en estos años de mediados de siglo a las “enseñanzas profesionales”, término que en este trabajo se considera sinónimo del más actual de “formación profesional”.

⁴ Los 141.397 alumnos que registra la tabla 3 para el curso 1946-47 suscitan muchas dudas, sobre todo por ser consecuencia de un salto brusco en el alumnado de las Escuelas de Comercio, que no tuvo continuidad posterior. La cifra de alumnos de Comercio para ese año concreto no resulta creíble.

⁵ La enseñanza impartida en las escuelas técnicas de grado medio, las denominadas Escuelas de Peritos, eran en esta época consideradas parte de las enseñanzas profesionales, si bien posteriormente se incorporarían a la enseñanza universitaria. Aquí se ha respetado ese criterio, aunque puede introducir distorsiones en las series temporales de largo plazo.

⁶ La educación que hoy conocemos como secundaria ha ido recibiendo distintas denominaciones (segunda enseñanza, enseñanza media, enseñanzas medias). Aquí las utilizo como sinónimos, aunque adecuando el uso a la costumbre de la época correspondiente.

⁷ Hay que recordar que la denominada *enseñanza libre* estaba compuesta sobre todo por alumnos de centros privados, no oficiales ni reconocidos, que tenían que rendir exámenes en los institutos oficiales, por lo que hay que sumar sus cifras a los alumnos de la *enseñanza colegiada* para valorar realmente la presencia de la enseñanza privada.

⁸ Las estadísticas se refieren a esta modalidad de bachillerato con ambas denominaciones, dependiendo de los años. Por lo tanto, aquí se consideran como sinónimas.

⁹ La cifra de 2001, solamente del 16,8%, resulta engañosa por el efecto de la reducción de la duración de la etapa.

¹⁰ El descenso que se produce hasta final de siglo tiene que ver con el cambio de la estructura educativa que introdujo la LOGSE, que alteró la serie estadística.

¹¹ Hasta el curso 1954-55 son las Escuelas Elementales de Trabajo, a partir de ese curso pasan a ser las Escuelas de Formación Profesional, con tres niveles (preaprendizaje, aprendizaje y maestría).

¹² A partir de 1960-61 pasan a denominarse Escuelas de Artes Aplicadas.

¹³ A partir de 1958-59 estas enseñanzas pasan a integrarse en otras categorías, dependiendo de su carácter.

¹⁴ Incluye la Enseñanza Técnica Industrial y Agrícola, Marítima y Sanitaria. A partir de 1958-59 la enseñanza industrial pasa a incluirse en la enseñanza de Formación Profesional (mayoritariamente Industrial), quedando en este apartado las Escuelas de Peritos.

¹⁵ Esta cifra se ve incrementada por un número exageradamente alto de alumnos en los Centros Sindicales de Formación Profesional.

¹⁶ Dato muy poco convincente.

¹⁷ Cifra inferior a la real, por falta de datos en una categoría determinada.

¹⁸ Ídem.

¹⁹ Ídem.

²⁰ Incluidas las Universidades Laborales hasta 1963-64

²¹ En las estadísticas que hemos tenido ocasión de cotejar, no aparecen claramente diferenciados los alumnos de bachillerato técnico asistentes a centros privados antes de 1960, por lo que no hemos podido calcular las cifras totales de alumnos con seguridad. Hemos optado en consecuencia por dejarlas en blanco.

²² Desde 1964-65 incluye las Universidades Laborales y los Centros de la Organización Sindical

²³ A partir de esta fecha aparecen como “Centros reconocidos y autorizados”, sin hacer distinciones internas.

²⁴ Incluye la enseñanza denominada colegial y la libre en las estadísticas anteriores a 1976.

²⁵ Cifra dudosa, por no seguir la serie histórica.

²⁶ Ídem.

²⁷ Para calcular la población joven, que sirve como denominador de la proporción, se han tomado los grupos de edad de 10 a 19 años según los censos de 1940 a 1991, dado que se trata de las edades más cercanas a la cobertura real de la enseñanza media. No obstante, el cambio de duración de la enseñanza secundaria y la diferencia en los grupos de edad considerados obliga a analizar con precaución estas cifras.

²⁸ El total no coincide en todos los casos con la suma de las proporciones por separado, como consecuencia del redondeo.

²⁹ Las cifras porcentuales bajan notablemente como consecuencia de la implantación de la ESO y el consiguiente acortamiento del bachillerato y la FP.

³⁰ Las cifras iniciales de esta tabla son inferiores a las de la tabla 3, debido a que algunas de las enseñanzas antes incluidas en la enseñanza media pasaron a ser consideradas enseñanzas universitarias de primer ciclo, tras el inicio de la aplicación de la LGE. Es el caso de las Escuelas de Peritos, ahora de Ingenieros Técnicos. Las cifras de alumnos de formación profesional tienen ahora un significado más concreto y dejan fuera a los alumnos de algunos otros sectores. De ahí la discrepancia.

Referencias bibliográficas

CARABAÑA, J. (2007). El desarrollo del Bachillerato durante el franquismo. En J. ALMARAZ PESTANA *et al.*, *Lo que hacen los sociólogos. Homenaje a Carlos Moya Valgañón*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 595-628.

- ESCOLANO, A. (2002). *La educación en la España contemporánea. Políticas educativas, escolarización y culturas pedagógicas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- FERNANDES, R. y PINTASSILGO, J. (orgs.) (2003). *A Modernização Pedagógica e a Escola para todos na Europa do Sul no Século XX*. Lisboa: Grupo SPICAE.
- MARTÍNEZ USARRALDE, M. J. (2002). *Historia de la Formación Profesional en España. De la ley de 1955 a los Programas Nacionales de Formación Profesional*. Valencia: Universitat de València.
- PÉREZ DÍAZ, V. y RODRÍGUEZ, J. C. (2003). *La educación general en España*. Madrid: Santillana.
- PUELLES, M. (2009). *Modernidad, republicanismo y democracia: una historia de la educación en España (1898-2008)*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- VIÑAO, A. (2004). *Escuela para todos. Educación y modernidad en la España del siglo XX*. Madrid: Marcial Pons.

Fuentes estadísticas

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1949 a 1961). *Estadística de la Enseñanza en España*. Madrid: INE, cursos 1946-47 a 1957-58, 12 vols.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1961). *Estadística de la Enseñanza Media en España. Laboral y Técnica*. Madrid: INE, cursos 1958-59 y 1959-60, 2 vols.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1963, 1964 y 1966). *Estadística de la Enseñanza Media en España. Bachillerato y Escuelas del Magisterio Primario*. Madrid: INE, cursos 1960-61, 1961-62 y 1964-65, 3 vols.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1963 a 1968). *Estadística de la Enseñanza Media en España. Otras Enseñanzas Medias y Enseñanza Eclesiástica*. Madrid: INE, cursos 1960-61, 1962-63, 1963-64, 1964-65 y 1966-67, 5 vols.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1970 a 1978, 1980 a 1983 y 1985 a 1987). *Estadística de la Enseñanza Media en España*. Madrid: INE, cursos 1967-68, 1968-69 y 1970-71 a 1983-84, 16 vols.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA (1987 a 1989, 1991 a 1996, 1998 y 1999). *Datos y cifras de la Enseñanza en España*. Madrid: INE, cursos 1984-85 a 1996-97, 13 vols.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2000 y 2001). *Estadística de la Enseñanza en España*. Madrid: INE, cursos 1997-98 y 1998-99, 2 vols.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2002 y 2003). *Las cifras de la educación en España. Estadísticas e indicadores*. Madrid: INE, cursos 1999-2000 y 2000-01, 2 vols.

Abstract

The process of making secondary education universal in Spain in the second half of XXth century: a statistical approach

INTRODUCTION. The article analyzes the process of expansion of secondary education in Spain during the second half of the XXth century paying special attention to the process of making lower secondary education universal. **METHOD.** The methodological approach is basically quantitative, identifying the main statistical sources and collecting the necessary data to allow a systematic analysis of the expansion process. **RESULTS.** Results are presented in a series of tables, synthesizing the evolution of intake in bachillerato and vocational education in the second half of XXth century.

This information is considered as the basis for rigorously analyzing that process. Three periods are identified, corresponding to three parallel phases of the historical process of expansion: a) the two first decades of Franco's regime, in which a very limited growth of the number of secondary education students took place; b) the period running from 1950 to the 1970 Education Act, in which that number took off for the first time; and c) the period from 1970 to the passing and implementation of the 1990 LOGSE, in which lower secondary education was made universal. **DISCUSSION.** The paper ends by highlighting the main contributions of the adopted approach, basically the possibility of making the perception of the process more objective. Its limitations are also presented, namely the lack of attention to other possible approaches for addressing different aspects of that expansion process. The approach adopted is justified and lines for future research are also suggested.

Key words: *Secondary education, Bachillerato, Vocational training, Universal public education, History of education, Spanish education system.*

Résumé

Le processus d'universalisation de l'enseignement secondaire en Espagne à la deuxième moitié du XXe siècle: une approche statistique

INTRODUCTION. L'article analyse le processus qui permit le développement de l'enseignement secondaire en Espagne au cours de la deuxième moitié du XX^e siècle, en accordant un intérêt particulier à la généralisation de son parcours initial. **MÉTHODOLOGIE.** L'approche retenue est pour l'essentiel quantitative, en ayant recours à la collecte et au traitement systématique des principales sources statistiques existantes pour analyser l'évolution de ce parcours éducatif. **RÉSULTATS.** Les résultats obtenus sont présentés dans un ensemble de tableaux, qui synthétisent l'évolution des inscriptions dans l'enseignement secondaire général et dans l'enseignement professionnel au cours de la deuxième moitié du XX^e siècle, permettant de mettre en lumière la progression enregistrée. Nous distinguons trois périodes, qui correspondent à autant de phases de cette évolution historique: a) les deux premières décennies du franquisme, qui connaissent une progression modérée des inscriptions dans l'enseignement secondaire; b) la période qui va de 1950 à la Loi Générale de l'Éducation, pendant laquelle a lieu une forte augmentation du nombre d'élèves; c) la période entre 1970 et l'adoption et l'implantation de la LOGSE, pendant laquelle se généralise l'enseignement secondaire du premier cycle. **DISCUSSION.** L'article met en lumière les principaux apports qui découlent des perspectives adoptées, essentiellement la possibilité de rendre compte objectivement du processus observé mais aussi ses limites, du fait du peu d'attention portée à d'autres perspectives possibles pour aborder ce processus de généralisation. Nous justifions la perspective adoptée et relevons pour finir d'autres lignes de recherche.

Mots clé: *Enseignement secondaire, Baccalauréat, Formation professionnelle, Éducation pour tous, Histoire de l'éducation, Système espagnol d'enseignement.*

Perfil profesional del autor

Alejandro Tiana Ferrer

Doctor en Filosofía y Letras (Pedagogía) por la Universidad Complutense de Madrid. Catedrático de Teoría e Historia de la Educación en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Entre otros cargos, ha sido director del Centro de Altos Estudios Universitarios de la OEI (2008-2012), secretario general de Educación en el Ministerio de Educación y Ciencia (2004-2008) y Chairperson de la IEA (1999-2004).

Correo electrónico de contacto: atiana@edu.uned.es